

ADELANTE CON LAS MANOS ABIERTAS

22 de febrero de 2026

Dr. Stephen Burrell

Text: 2 Corintios 9:6-11; Mateo 6:19-24

- La generosidad es una cuestión del corazón antes que una cuestión de dinero.
- Lo que inviertes muestra lo que amas.
- No podemos tener dos amores principales.
- No podemos centrar nuestro amor en conseguir más cosas y hacer que esta vida sea lo más fácil posible, y al mismo tiempo estar plenamente comprometidos con el reino de Dios.
- Si una iglesia se centra en lo que puede obtener para sí misma, nunca alcanzará su potencial. Nunca verá lo que Dios quiere que haga.
- Cosechamos en proporción a lo que estamos dispuestos a entregar.
- Dios cuida de los que dan.
- Dios hará posible que demos.
- Sembrar es un acto de fe, y SIEMPRE precede a la cosecha.
- Es decir, damos antes de la bendición y la provisión de Dios, no después.
- El dinero es un maestro terrible, pero una herramienta poderosa.
- Cuando el dinero se convierte en nuestro amo, el miedo se convierte en nuestra motivación: miedo a no tener suficiente, miedo a perder lo que tenemos, miedo al futuro.
- Vivir con las manos abiertas rompe el poder de la ansiedad porque nuestra confianza se desplaza de nuestros recursos a nuestra Fuente.
- Las manos abiertas nos liberan de la ilusión del control.
- Gran parte de nuestro apego al dinero tiene su origen en la creencia de que podemos asegurar nuestro propio futuro.
- La generosidad reorienta nuestros corazones alejándolos de la autosuficiencia y acercándolos a la suficiencia de Dios.
- Las personas generosas son las más felices.
- La generosidad alivia el peso de la comparación y la competencia.
- La generosidad produce una vida marcada no por la escasez, sino por la abundancia espiritual.
- Las manos cerradas pueden preservar, pero no pueden recibir.
- La generosidad vincula nuestra historia con la historia de Dios.

SCAN FOR
ESPAÑOL

